



Hernán Lávin Cerdá

600XPI

### Tres poemas

NADA caracteriza más la relación de Lávin Cerdá con su propia obra que una tierna neurosis. Debajo de su aspecto sereno y su barba de popé le corre poesía de distintos tamaños y colores con una velocidad en su evolución que a veces no alcanza a notarse en la cara. Más cerca de la antipoesía que de la lírica, el mismo es inventor de un género: la neuropoesía. *Neuropoemas* y *Cambiar de religión* son sus mejores libros. Sus pequeños formatos incluyen mucha violencia, agresión y hasta barakiris desmitificadores. Es uno de los poetas que más se castigan a sí mismos. Tal vez el que se mira con menos autocompasión. El resto del tiempo se fanatiza en Cardenal, Rulfo y Anecoa.

Es periodista, crítico literario, y ya prepara las maletas para viajar a México, donde asistirá a un seminario organizado por ICEA Internacional. La gira es el primer premio de un concurso nacional de cuentos que Lávin Cerdá ganó con *La crujidera de la vinda*.

Praga, 1966

No he vuelto a ver a los amigos,  
ni siquiera me escriben.  
Nadie podría creer que fuimos tan felices  
y qué ha pasado tan poco tiempo.  
Si vuelvo a encontrarte tal vez estés despellejada  
y tiesa, y con los nervios rotos.  
Horriblemente más familiar,  
pero sin el misterio que aquella noche  
bacia verte como un enemigo.

Esta rabia, Zavalita

"No debiste venir, no debiste hablarme, Zavalita, no estás jodido sino loco."

Mario Vargas Llosa.

De esta rabia no me aguantó, Zavalita.

Y calmino ya torcido y enredado  
como arquero real

que pretendiendo usar de su ballesta  
acaba en cepo, halcón en malla, enmarañado.  
Como tú me rebelo y me devuelo, y al frente del es-  
pejo

hago el juego pendular de la pasión:  
voy a degollarte, pero te pescaré,  
te alabo

con flecos y con guardas y con tapacosturas  
yo te hilo.

Voy a matarte, padre. Pero te amo y me hinco  
y te prendo estas velas y cuando llega la noche  
escribo editoriales sobre la raza y la fobia  
tal como tú no querías  
o como tal vez te enorgullece.

La calle Rasnovka

Siento que alguien llora  
y me voy por la calle Rasnovka;  
pero alguien sigue llorando y se encoge  
y se dobla como una serpiente.

Cuido mi espada.  
Desde una ventana a ras del suelo me mira un búho.  
Camino cautelosamente y pierdo la noción del tiempo.  
Y al fin, cuando la calle va a terminar,  
el llanto se hace más agudo y más desesperado.  
Llevo mi mano a la empuñadura de la espada, estoy  
listo,

salgo y veo la luz del día.  
Pero alguien que llora se detiene de golpe  
y empieza a sollozar como un recién nacido.

Levanto mi espada,  
doy un corte en el vacío, y el que solloza  
vuelve a llorar con toda su furia  
y sigue llorando ■

ERCIU N° 1856, Stqo., 10-11-1971, p.52.

## Tres poemas. [artículo]

Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Tres poemas. [artículo]

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)